

**Canto:** Vengo aquí

Vengo aquí, mi Señor  
a olvidar las prisas de mi vida  
ahora sólo importas Tú  
dale tu paz a mi alma.  
Vengo aquí, mi Señor  
a que en mí lo transformes todo en nuevo  
ahora sólo importas Tú,  
dale tu paz a mi alma.  
Vengo aquí, mi Señor  
a encontrarme con tu paz que me serena,  
ahora sólo importas Tú,  
dale tu paz a mi alma.  
Vengo aquí, mi Señor

## Encuentro de comunidades ss.cc. y grupos Andatierra de Madrid



“En aquel tiempo, vio Jesús a un publicano llamado Leví, sentado al mostrador de los impuestos, y le dijo: - «Sígueme.» Él, dejándolo todo, se levantó y lo siguió.

Y, dirigiéndose a todos, dijo: «El que quiera seguirme, que se niegue a sí mismo, cargue con su cruz cada día y se venga conmigo. Pues el que quiera salvar su vida la perderá; pero el que pierda su vida por mi causa la salvará. ¿De qué le sirve a uno ganar el mundo entero si se pierde o se perjudica a sí mismo?»”

*Jesús pasa delante del mostrador de un recaudador de impuestos, y le dice: “Sígueme”.  
No le importa el oficio que desempeña, él se encargará de darle otro empleo más digno.  
No le importa que la gente lo tenga por pecador, él se encargará de cambiarle el corazón.  
No le importa lo que haya sido hasta ahora.  
Le interesa saber que aquel corazón puede cambiar.  
No mira a su pasado, sino a su futuro.  
Jesús es de los que cree en la gente.  
Jesús es de los que cree que la gente puede cambiar.  
Jesús es de los que cree que los malos pueden ser buenos y los buenos mejores.  
Jesús no nos pide que cambiemos a la gente.  
Sólo nos pide tener fe en ella. Sólo nos pide creer en ella y valorarla.  
No es de extrañar que Leví se llevase ese día la sorpresa de su vida.  
Acostumbrado al desprecio de los demás. Acostumbrado a la marginación de los demás.  
Por fin, encuentra alguien que cree en él. Alguien que se fía de él.  
Alguien que, en vez de criticarlo, le sonríe, le dirige la palabra y le invita a “seguirle”.  
Para cambiar nuestra vida basta con escuchar una invitación: “sígueme”.*

<http://goo.gl/WdEaJp>

**Repetimos la frase que más nos llega al corazón hoy**

Para Jesús la vida de los que le siguen está marcada por perder y ganar. Sabe de nuestras dificultades, pero a pesar de ello no deja de proponer la vida con Él como un cambio radical, y por eso nos dice: “Al que se venga conmigo, voy a llevarle a la ganancia por el extraño camino de la pérdida: ese es el camino mío y no conozco otro. La única condición que pongo al que quiera seguirme, es que esté dispuesto a fiarse de mí y de mi manera de salvar su vida, que sea capaz de confiármela, como yo la confío al Padre.” (Dolores Aleixandre)

Canción: Todo está en tu adentro

*Nada has pensado que no puedas hacer,  
nada has soñado imposible de ver,  
ni en el mar, ni en el cielo, nada está lejos de ti.  
Todo está en tu adentro, todo puedes hacerlo,  
si te fías de mí.*

## EL EJEMPLO DE DAMIÁN DE MOLOKAI

“Ha sido del agrado del Señor confiarme el cuidado del bienestar espiritual de los infortunados leprosos desterrados en Molokai. Espero permanecer eternamente agradecido a Dios por este favor. En esta esperanza he aceptado esta enfermedad como mi cruz especial; trato de llevarla como Simón Cireneo, siguiendo las huellas de nuestro Maestro. La alegría y el contento del corazón que me dan los Sagrados Corazones hacen que me sienta el misionero más feliz del mundo.” (Damián de Molokai)



Damián estuvo atento a las necesidades de los demás, especialmente de los leprosos. Hoy en día sigue habiendo muchas realidades que necesitan de nuestra oración y de nuestro compromiso. Las traemos hoy aquí encendiendo personalmente una vela por ellas.

## ORACIÓN FINAL (Helder Camara)

Partir es, ante todo,  
salir de uno mismo.  
Romper la coraza del egoísmo  
que intenta aprisionarnos  
en nuestro propio yo.  
Partir es dejar de dar vueltas  
alrededor de uno mismo.  
Como si ese fuera  
el centro del mundo y de la vida.  
Partir es no dejarse encerrar  
en el círculo de los problemas  
del pequeño mundo al que  
pertenecemos.  
Cualquiera que sea su importancia,  
la humanidad es más grande.

Y es a ella a quien debemos servir.  
Partir no es devorar kilómetros,  
atravesar los mares  
o alcanzar velocidades supersónicas.  
Es ante todo  
abrirse a los otros,  
descubrirnos, ir a su encuentro.  
Abrirse a otras ideas,  
incluso a las que se oponen a las nuestras.  
Es tener el aire de un buen caminante.

*Ve, yo te envío, tu futuro está lleno de esperanza,  
yo te doy vida en abundancia y permanezco fiel.  
Id, yo os envío, vuestro futuro está lleno de esperanza,  
yo estoy en medio de vosotros y permanezco fiel.*